

# EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

## trasfondo

Antes del día de Pentecostés (en el libro de Hechos capítulo dos), el bautismo del Espíritu Santo fue un evento todavía futuro (Ezequiel 36:26-27; San Marcos 1:8; San Juan 14:15-17; Hechos 1:4-5).

A partir del día de Pentecostés fue un evento presente:

para judíos en Jerusalén	(Hechos 2)
para samaritanos	(Hechos 8)
para gentiles	(Hechos 10)
para algunos discípulos despistados de Juan	(Hechos 19)

Después de las ocurrencias históricas mencionadas arriba, fue un evento pasado para cualquier persona que había puesto su fe en Jesucristo (1 Corintios 12:13).

Todo esto fue sencillamente el cumplimiento de lo que Dios había prometido. Era parte del plan divino. No fue algo que la gente buscó o se esforzó para conseguir. Era importante que los judíos entendieran que el reino de los cielos era para todos, y no únicamente para ellos. Por eso era imprescindible que los judíos presenciaran la confirmación de la inclusión de los samaritanos y de los gentiles en el reino de Dios. Pedro, como representante de los judíos, fue testigo ocular de las mismas señales milagrosas que habían acompañado la venida del Espíritu a los creyentes judíos. (Hechos 11:17-18)

## propósito

- une a cada creyente al Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13)
- hace posible que el creyente participe en la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo, liberándole de la esclavitud al pecado (Romanos 6:1-4)
- sella al creyente – o sea, garantiza la salvación de los que han puesto su fe en Jesús (Ef. 1:13-14)

## polémica en la iglesia

Ciertos grupos cristianos entienden que el bautismo del Espíritu Santo es algo que no necesariamente acompaña inmediatamente la fe en Jesús. Basándose en los eventos históricos en Hechos, piensan que puede ocurrir después de creer en Cristo, y que normalmente se sabe que ha ocurrido cuando hay una manifestación de hablar en lenguas u otra manifestación sobrenatural. El problema con esto es que no hay ningún pasaje que enseña o manda que los creyentes deben buscar ser bautizados en/por/con el Espíritu Santo. Tampoco hay un pasaje que enseña que la manera de saber cuando el bautismo del Espíritu Santo haya ocurrido es, cuando ha habido alguna manifestación milagrosa. Además, la idea de recibir el Espíritu Santo después de creer en Cristo contradice lo que Pablo enseña en Romanos 8:9 y 1 Corintios 12:13. No debemos confundir un hecho histórico con un principio bíblico. Nosotros no tenemos que recrear cada evento histórico relatado en la Biblia. Sin embargo, cuando la Biblia enseña algo, debemos obedecer lo que dice. Probablemente debo agregar que es importante no confundir la llenura del Espíritu Santo (Efesios 5:18; Gálatas 5:16-26) con el bautismo del Espíritu Santo.

<b>bautismo del Espíritu Santo</b>	<b>llenura del Espíritu Santo</b>
<p><i>algo que Dios hace cuando ponemos la fe en Cristo</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ocurre una sola vez</li><li>• ocurre en el momento de conversión</li><li>• nos une al Cuerpo de Cristo</li><li>• nunca es mandado que lo busquemos</li><li>• todo cristiano ya lo ha experimentado</li></ul>	<p><i>algo que experimentamos cuando nos sometemos a Dios</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• puede ocurrir muchas veces</li><li>• puede ocurrir durante toda la vida</li><li>• nos da poder como miembros del Cuerpo de Cristo</li><li>• siempre es mandado que lo busquemos</li><li>• no todo cristiano lo experimenta</li></ul>

## conclusión

Nosotros no queremos discutir con otros creyentes sobre este tema. Debemos enfocarnos en vivir en obediencia a Dios y encaminar a otros a conocer a Cristo... para que ellos, a la vez, sean capacitados para vivir la vida cristocéntrica, y para que puedan aprender a ganar y discipular a otros. Si has puesto tu fe en Cristo, ya tienes el Espíritu Santo para ayudarte (1 Corintios 12:13). Busca siempre la llenura del Espíritu Santo en tu vida diaria, someténdote a la voluntad de Dios. Si alguien trata de convencerte que todos deben hablar en lenguas, muéstrale 1 Corintios 12:27-31. ¡Qué vivamos un estilo de vida apegado a lo que Jesús enseñó en San Mateo 22:37-40!